



FICHA PERSONAL

■ Cenek Pavlik (violín), Ivan Klánský (piano) y Marek Jerie (cello) fundaron en 1986 el Trío Guarneri de Praga y siguen tocando juntos. Participan regularmente en los festivales de música más relevantes del mundo, como el de Schleswing-Holstein, Primavera de Praga, Folle Journée en Nante o el de Tokio. Grabaron los tríos de piano completos de Beethoven, Schubert, Brahms o Mozart -entre otros-, obteniendo los premios Diapason d'Or y Le Monde da Musiqúe.

Ivan Klánský, Marek Jerie y Cenek Pavlik, ayer por la tarde en la Praza da Peixería. // Iñaki Abella

TRÍO GUARNERI DE PRAGA ■ Dirección Artística del Clasclás

“Para venir a un concierto solo tienes que dejar que la música fluya en tu mente”

Los músicos del Trío Guarneri rondan los 70 años y tras 35 tocando juntos en las mejores salas del mundo, avisan de que hay grupo para rato: ayer lo demostraron en Vilagarcía

MARÍA LÓPEZ ■ Vilagarcía

Más que compañeros de profesión, son amigos, una de las claves (junto con su más que demostrado talento) para compaginarse a la perfección sobre el escenario. El Trío Guarneri de Praga abrió anoche la cuarta edición del Clasclás con el aforo de la Praza da Peixería casi al completo (hay 444 butacas entre interior y exterior). La jefa de estudios del Conservatorio de Vilagarcía, Vladimira Smausova, es de origen checo y colabora como traductora de Cenek Pavlik, Ivan Klánský y Marek Jerie en esta entrevista para FARO.

—Llevan 35 años tocando juntos, desde la fundación del trío en 1986. ¿Cuál es el secreto de esta unión? Ya serán más amigos que compañeros de profesión...

—I: Una cosa no puede existir sin la otra. Para poder aguantar tocando juntos 35 años tenemos que ser buenos amigos y un buen ejemplo de ello es que pasamos las vacaciones juntos con nuestras familias. Nos entendemos muy bien. Aunque seamos buenos amigos, no quiere decir que seamos perfectos músicos, pero en este caso es así [sonríe].

—C: Con el tiempo nos hemos convertido en personas más sensibles unas con las otras y eso ayuda muchísimo para colaborar musicalmente sin problemas.

—¿Cómo van a celebrar los 35 años sobre los escenarios?

—No vamos a elegir un día en concreto ni organizar una fiesta especial. Queremos seguir planificando muchos otros conciertos. En noviembre tocaremos en Praga, en la sala Rudolfinum. También está entre nuestros planes grabar un CD con las obras de Haydn porque nos encanta su música. Es muy alegre y optimista.

—¿Cómo valoran haber sido elegidos para dirigir artísticamente el Clasclás?

—I: La primera invitación la recibimos por parte de Vladimira [jefa de estudios del Conservatorio de Vilagarcía]. Iniciamos el contacto sin ningún tipo de obligación ni de firmar ningún contrato. Yo quiero mucho a España y cuando supe que se trata-



TEMA

“Hay gente que tiene sensibilidad para aceptar las ideas que se transmiten con la música de cámara y otra que no”

TEMA

“Todavía nos queda tiempo para lucirnos”

ba de un proyecto en este país, y en Galicia especialmente, nos pareció una propuesta muy interesante. Mis colegas y yo decidimos aceptarla y ayudar a desarrollar esta idea del Clasclás en Vilagarcía.

—M: Es importante que después la idea que se lleve a cabo a través de un trabajo burocrático. Hay que organizar todo profesionalmente y de esta parte se encargó mi mujer Beatriz, que está encantada de colaborar con Rosina y Vladimira. En el Clasclás está todo muy bien preparado, estamos muy contentos con el festival y con Vilagarcía.

—¿Sigue existiendo esa percepción de que la música de cámara es para un público selecto, erudito?

—M: La música de cámara cada vez encuentra más público, pero con

el COVID se dirige a un público reducido. Hay que guardar las distancias y no pueden acudir muchas personas a las salas. Todo esto favorece la interpretación de la música de cámara. También hay que tener en cuenta que los compositores de estas obras siempre han elegido situaciones de sus vidas muy conmovedoras, como la muerte de sus hijos o de unos amigos, para componer. Se trata de la transmisión de unas ideas muy íntimas y requiere siempre un público un poco más restringido por esta razón.

—C: La música de cámara siempre se compuso para un aforo reducido. Es como si un par de amigos se sientan en una mesa, esta situación es mucho más íntima que cuando se junta toda la orquesta. También depende mucho de si la gente que escucha tiene capacidad de aceptar las ideas que se le transmiten. Hay gente que tiene esta sensibilidad dentro de sí y otra que no.

—Además de la amistad y del talento que les une, ¿cuál es la clave de su éxito? ¿Se jubilarán juntos?

—I: Contra la edad no se puede hacer nada. Llegas a unos ciertos años en los que tu cuerpo y tu cabeza no funcionan como sería necesario, pero no tenemos previsto jubilarnos pronto. Mientras a nosotros nos resulte un placer tocar y haya gente que nos quiera escuchar, vamos a continuar. Por otra parte, se dice que este es un arte en el que saber cuando debes terminar. Cuando llegue ese momento no nos pondremos en contra.

—C: Algunos compositores tienen períodos en su vida en los que iban madurando. Puede ser que a nosotros también nos espere una tercera década en la que todavía nos podamos lucir. Hay muchos intérpretes que toda su vida tocan de la misma manera y otros que van evolucionando. Nosotros estaríamos en este segundo grupo porque todavía nos espera una tercera etapa en la que podemos dar de nosotros.

—Imagino que es su primera estancia en Vilagarcía. ¿Qué esperan del público arosuano?

—I: He estado varias veces en Galicia, colaboré con el Conservatorio Superior de A Coruña. Quiero mucho a Galicia por la gente, la naturaleza, la comida... Estoy muy contento de estar aquí, nunca habíamos estado en Vilagarcía. Después de tanto tiempo de parada, es una maravilla poder asistir a un concierto en vivo. Espero que para el público de Vilagarcía sea una fiesta musical.

—M: Esperamos llenar el recinto de Vilagarcía con buena música. La gente que viene a escuchar no tiene que ser especialista y entender musicalmente de todo. De lo que se trata es de venir, disfrutar el momento y que la música fluya en sus mentes.

—¿Tienen alguna manía o superstición a la hora de subirse a un escenario?

—I: Como todos, antes del concierto hacemos pequeños ensayos, probamos las sillas, la iluminación, el sonido... En esta edad [rondan los 70 años] es importante no olvidar los zapatos ni las partituras, aunque la música nunca se olvida. Cuando estás en el escenario, te olvidas de todo lo demás.

El violinista Milan Al-Ashhab toma el relevo

Tras el concierto de apertura de anoche a cargo del Trío Guarneri de Praga, la siguiente actuación de esta cuarta edición del Clasclás correrá a cargo del violinista Milan Al-Ashhab, que estará acompañado al piano por Adam Skoumal. Será mañana a las 21.00 horas en la Praza da Peixería (entrada gratuita previa re-

serva en www.woutick.es.

El virtuoso checo realizó un concierto aclamado por la crítica en el Rudolfinum-Dvorak Hall de Praga durante el Festival de Música de Primavera de Praga en 2019. Ese mismo año debutó en la temporada de conciertos de la Filarmónica de Berlín en el Chamber Music Hall.

El Clasclás programa más conciertos. El miércoles 30 actuará Ardemus Quartet y el jueves 1 el festival cambiará por un día de escenario para fusionarse con “As 9 na praia”. Uxía tocará en la playa de A Concha.

El viernes 2 le tocará el turno a Judit Jáuregui y el domingo 4 a Epoque Quartet.